Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

¿Cómo funciona la mente de un mentiroso patológico?

Cuáles son los mecanismos psicológicos que actúan tanto a la hora de faltar a la verdad como al creerse una mentira. Según los especialistas, se eligen leer aquellos fenómenos de la realidad de la manera que más se acercan a las creencias previas.

Se calcula que cada día oímos o leemos más de 200 mentiras, muchas de ellas creación nuestra. ¿Por qué la gente miente? Porque en el fondo los seres humanos somos unos redomados mentirosos que necesitamos aparecer lustrosos ante los demás para que nos acepten y creernos nuestras propias fabulaciones para que no detecten que mentimos.

Los humanos mentimos. Y mucho. La primera acción del ser humano, según el relato bíblico, fue mentir o dejarse engañar por una mentira. Y después, manifestar un gran sentido de culpa, disimular cubriendo sus cuerpos desnudos y echar la culpa a otros.

Se dice que todos hemos mentido alguna vez…pero, aunque nos excusemos diciendo que son mentiras piadosas, la pregunta es: **¿Por qué lo hacemos?**

Se calcula que cada día oímos o leemos más de 200 mentiras.
Mentir no es simplemente el hecho de decir cosas que no son verdad, también se miente ocultando información, se puede mentir sin utilizar las palabras (sonrisas falsas, maquillajes que ocultan o disfrazan parte de nuestro cuerpo…)

Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

La gente miente para quedar bien, para excusarse, para obtener lo que quiere, para no perder ciertos derechos, para dar una mejor imagen de sí misma, para no ofender o hacer sufrir a otras personas con la verdad, porque no saben o no pueden decir que no, para postergar decisiones, por temor al rechazo o al castigo.

¿Qué se esconde detrás de un “mitómano”?

Mitómano es un adjetivo que refiere a lo perteneciente o relativo a la mitomanía. El término procede del francés mythomane.

La mitomanía, por su parte, es un trastorno psicológico que consiste en mentir de manera compulsiva y patológica. El mitómano falsea la realidad para hacerla más soportable e incluso puede tener una imagen distorsionada de sí mismo, generalmente con delirio de grandeza (lo que produce una gran distancia con la imagen real).

Se oculta una baja autoestima, inseguridad, falta de confianza en uno mismo, temor al rechazo, vergüenza, miedo al castigo y a la crítica y también en muchos casos, un deseo de manipular al otro.

Hay cerebros que por su estructura son más capaces de mentir que otros: mentir es un aprendizaje que se inicia en la infancia.

El psicólogo Robert Feldman de la Universidad de Massachusetts (EEUU) expone que cuando las personas sienten que su autoestima se ve amenazada, empiezan a mentir.

Hombres y mujeres mienten por igual, pero en general los hombres mienten para sentirse mejor con ellos mismos, mientras que las mujeres tienen tendencia a mentir para que otros se puedan sentir mejor.

Las personas extrovertidas tienen también tendencia a mentir más que los introvertidos.

David Livingstone filósofo de la Universidad de Nueva Inglaterra (EEUU) ha publicado el libro **“¿Por qué mentimos?”.** En él explica que mentir da ventajas; por eso dice que “mentimos de forma espontánea igual que respiramos o sudamos”. Expone en su libro que el ser humano es el único animal capaz de engañarse a sí mismo.

Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

Vivir enredado en mentiras puede generar ansiedad y otros problemas afines, ya que obliga a mantener una personalidad falsa, estando presente el riesgo a ser descubierto y a que se desmorone toda la falsa estructura construida a base de falsedades.

A raíz de las declaraciones del ciclista Lance Amstrong, que finalmente ha confesado que se dopaba tras diez años de negarlo, me preguntaban en dicho programa qué tipo de personas podían llevar a cabo entramados tan complicados como el de Amstrong.

¿Por qué mentimos?

A diferencia de otros seres vivos, que mienten por supervivencia, los humanos lo hacen con conciencia. El médico psiquiatra José A. Posada Villa explica por qué mentir es nocivo en los adultos, pero no tan malo en los niños.

En el contexto evolutivo, los seres vivos que utilizan el engaño no pretenden mentir. Simplemente lo hacen y su comportamiento se relaciona con la supervivencia. Sin embargo, en la especie humana, mentir es una habilidad social importante que vale la pena comprender.

No es fácil mentir. Se requiere tener conciencia de la verdad y reprimirla, inventar un cuento creíble, evaluar las reacciones del interlocutor, adaptar el cuento si es necesario y tomar la decisión ética de transgredir una norma social. Estas acciones son controladas en la parte frontal del cerebro, que realiza procesos de planificación y regulación de las emociones y el comportamiento.

Estas son las características de un mentiroso: manipulador, buen actor, expresivo, atractivo, adaptable, espontáneo, convincente, capaz de manejar la culpa y el miedo, fingir el afecto opuesto, jugar con las palabras, dar respuestas no verificables, ocultar información, decir lo menos posible en respuesta a preguntas puntuales, inteligencia, buena memoria, adherencia a la verdad en lo que conviene y capacidad de detectar cuando sospechan de él.

Le puede interesar: **El delicioso arte de mentir**

La mentira tiene un espectro muy amplio, pues incluye la dimensión de lo falso desde la adaptación social hasta las patologías mentales. Los profesionales de salud mental ven la mentira como algo patológico cuando es tan persistente como para afectar de manera negativa la vida del mentiroso o la de aquellos a los que se miente.

Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

Las investigaciones sugieren que las formas más extremas de mentira se asocian con un patrón neurológico específico: un déficit de memoria menor combinado con deterioro en los lóbulos frontales del cerebro, que evalúan la información de manera crítica. En tales casos, la persona sufre de la incapacidad de evaluar la exactitud de lo que dice y por lo tanto puede decir mentiras como si fueran verdades.

Pero también pueden surgir por problemas psiquiátricos. Se describen en general cinco variedades de mentiras que son comunes en quienes padecen trastornos de personalidad.

Las mentiras manipuladoras son comunes en la personalidad antisocial. Como los sociópatas no sienten remordimiento ni empatía por sus víctimas, son capaces de decir las mentiras más frías.

Las mentiras melodramáticas, que quieren llamar la atención, son comunes en la personalidad histriónica.

Las mentiras grandiosas son características de la personalidad narcisista, por la profunda necesidad de ganar la aprobación constante de los demás e impulsa a presentarse a sí mismo de la manera más favorable.

Lea también: **Así funciona el cerebro de un mentiroso**

Las mentiras evasivas son típicas de la personalidad limítrofe, que con sus estados de ánimo caóticos y acciones impulsivas, constantemente se meten en problemas. Estas mentiras buscan evitar la culpa o transferir la responsabilidad de sus problemas a los demás.

La persona compulsiva, que generalmente es escrupulosamente honesta, miente ante aspectos de su vida que pueden producir vergüenza.

Sin embargo, diferentes investigaciones reportan que la mentira juega un papel positivo en el desarrollo mental de los niños. Curiosamente, la capacidad de mentir es un resultado natural del desarrollo de un niño. Para aprender a mentir, se debe desarrollar dos habilidades cognitivas importantes. Una es la capacidad de reconocer y comprender las normas sociales y lo que sucede cuando se transgreden, y la otra es la capacidad de imaginar lo que otra persona está pensando o sintiendo. Esto ocurre generalmente a los tres o cuatro años y la habilidad

Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

mejora con la edad. Las personas entre 18 y 29 años lo hacen mejor, pero la destreza declina después de los 45 años.

Los niños tienen que hacer frente a un mundo de adultos que a veces no entienden. A menudo se equivocan y esto puede significar que sean castigados o avergonzados. Cuando el niño descubre que los adultos no lo saben todo, aprenden a mentir. A pesar de la preocupación de los padres, se ve el surgimiento de esta conducta en los niños pequeños como una señal tranquilizadora de que su crecimiento cognitivo va por buen camino.

Le podría interesar: **Mentirosos en las redes sociales tales como Facebook, etc.**

Al menos la mitad de los niños de 3 años y el 80% o más de los niños de 4 años en adelante niegan sus pilatunas. Mienten para evitar críticas o castigos, llamar la atención, conseguir algo o cumplir con expectativas, y ocurre con mayor frecuencia cuando están probando su independencia. La mayoría de las mentiras que dicen tienen pocas consecuencias aparte de apoyar la frágil confianza en sí mismos. Sin embargo, en solo alrededor del 3 por ciento de los niños, la mentira es tan constante como para ser un problema grave.

Es interesante observar que las investigaciones han demostrado que los niños que presentan este tipo de mentiras tienen mejores habilidades para controlar los impulsos y permanecer enfocados en sus tareas, así como una mayor capacidad de ver el mundo a través de los ojos de otras personas. Por ejemplo, los niños y jóvenes con trastorno por déficit de atención e hiperactividad y con trastornos del espectro autista, tienen más dificultad para mentir.

Según Wikipedia:

La mentira en el caso de los mentirosos patológicos es un acto inconsciente por adicción a mentir.

Mentir con frecuencia es un síntoma de varias enfermedades mentales. Por ejemplo, las personas que sufren de trastorno de personalidad antisocial utilizan las mentiras sencillamente porque necesitan afecto. Mienten, algunas personas con trastorno de la personalidad. En la mentira patológica, por el contrario, el individuo constantemente miente sin obtener ningún beneficio personal. Las mentiras suelen ser transparentes y con frecuencia parecen bastante creíbles.

Hay muchas consecuencias de ser un mentiroso patológico. Debido a la falta de confianza, la mayoría de las relaciones y amistades de los mentirosos patológicos fracasan. Si la enfermedad

Varias fuentes sobre el mentiroso patológico.

¿Por qué mentimos los seres humanos?

Moraleja: “Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado”.

Por Lázaro Castillo, Jr.
https://www.lcastjr.com/

continúa avanzando, la mentira podría llegar a ser tan severa como para causar problemas legales, relacionados con el fraude.

La psicoterapia parece ser uno de los únicos métodos para el tratamiento de una persona que sufre la mentira patológica. No ha habido ninguna investigación realizada sobre el uso de medicamentos farmacéuticos para el tratamiento de los mentirosos patológicos. Algunas investigaciones sugieren que ciertas personas puedan tener una "predisposición a la mentira" debido al **TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD**.

La mentira patológica es un fenómeno complejo, a diferencia de otras enfermedades mentales. Consecuentemente, el mentiroso tiene muchos cambios en su vida y las consecuencias para aquellos que tienen que vivir con la enfermedad. En la actualidad, el paciente rara vez se puede curar con ayuda psicológica.